

CARTA PUBLICA A DEAN BAQUET, EDITOR EJECUTIVO DEL NEW YORK TIMES

De: Lilia Solano

Esta es una carta de gratitud a nombre de las víctimas.

Soy defensora de Derechos Humanos y en mi nombre y en la memoria de quienes han muerto y de millones de colombianos que no quieren morir buscando la construcción de una paz duradera en Colombia, les damos las gracias por la publicación que han hecho sobre “Las órdenes de letalidad del ejército colombiano” publicado el 19 de mayo de 2019

Esta vieja historia de la acción criminal del Estado colombiano asesinando civiles, ha tenido como aliadas a varias administraciones del gobierno estadounidense. A nombre de la declaratoria de guerras como “cruzada anti-comunista mundial” y luego la Doctrina de Seguridad Nacional y más adelante la “guerra mundial contra las drogas,” Estados Unidos ha logrado, aquí como en otros lugares del mundo, mantener el poder político y económico de los sectores más reaccionarios de la sociedad en nombre de la defensa de la democracia.

Desde la época del llamado “Plan Colombia,” en 1999, con el apoyo y aval de la Casa Blanca se ha perseguido y asesinado, sobre todo, al campesinado colombiano y, por otro lado, se fortalecen las fuerzas del narcotráfico que incrementan su gran poder político, económico y militar. Sus mafias influyen en los gobiernos locales, y nacional, y de su influencia no ha escapado ni la Rama Judicial.

El pueblo estadounidense no sabe que los recursos de su país han sido usados para financiar y apoyar en Colombia gobiernos que a nombre de la lucha antinarcóticos y la lucha antiterrorista han asesinado sistemáticamente líderes sociales, a pesar de los informes que en forma permanente hemos enviado. Aun en los peores momentos de nuestra historia, Washington ha asegurado que Colombia es su más importante aliado en la región a pesar de las pruebas de ejecuciones extrajudiciales, desapariciones forzadas y desplazamientos en todo el territorio nacional. Hace muy pocas semanas el actual embajador de EE UU en Colombia Sr. Whitaker, organizó varias reuniones usando su posición de poder para incidir en las decisiones contra la JEP que el presidente Duque viene adelantando.

Esta carta además de agradecerles la reciente publicación, pretende pedirles que miren las raíces de esta historia de violencia y que nos ayuden. La mayoría de medios masivos de comunicación en Colombia no son independientes, han preferido ocultar las historias y no informar la opinión pública a sabiendas del costo que esto tiene para la vida de tanta gente.

Por eso toma enorme importancia lo que han hecho al publicar esta tragedia. Los medios internacionales están en deuda con las víctimas en Colombia, porque les ha faltado resaltar la voz no oficial, la voz de las víctimas. Esperamos que sigan trabajando y que nos acompañen en la construcción de una paz duradera y una vida digna en Colombia.

Favor publicar esta carta.

